

LOS FACTORES DEL ÉXITO

Los hombres de Acción Popular que van a emprender la campaña española
Días de ruda prueba

Llegan ahora días de ruda prueba, no solo para las derechas sino para España entera. Todo lo que en nuestra Patria pudiera representar la idea del orden, el trabajo pacífico y honrado, la propiedad y hasta la vida misma de centenares y aún millares de pacíficos ciudadanos vemos que se hallaba bajo la amenaza de las maquinaciones y brutalidades del marxismo bárbaro e implacable.

No importa que nos hallemos diametralmente distanciados del actual Gobierno y de sus hombres, víctimas las más de las veces de funestas equivocaciones y factores en más de una ocasión de verdaderos atentados contra las ideas que nosotros sostenemos. Hay frente a ese Gobierno un enemigo común dispuesto a llegar a hacer tabla rasa de todo lo existente, y para salvar a España de esa total destrucción que pretenden realizar las fuerzas social-revolucionarias capitaneadas por los Largo Caballero, los Azaña, Casares y Prieto, se impone una actitud discreta que sea como un compás de espera concedido a quienes tienen por su cargo la misión de dar la batalla a las fuerzas marxistas y a sus aliados, que antes de declararse en franca rebeldía habían acumulado taimadamente, para su siniestra hazaña todo un inmenso arsenal de armas y municiones.



La figura de nuestro jefe provincial el señor Ladreda es otra de las que en el Parlamento y en España entera se están haciendo destacar en un primer plano de bien ganado y sólido prestigio. Ladreda, que es admirador por amigos y enemigos, como sociólogo y como hombre de ciencia, como orador y político de limpia y abnegada ejecutoria, como ingeniero de renombre bien ganado, como hombre de corazón magnánimo y como orientador ilustre de una gran fuerza regional, se nos mostró en la Asamblea de Covadonga en una simpática faceta, que no podemos decir nueva, ya que responde a los sentimientos que más se han marcado en su vida y que constituyen algo consustancial a su propio ser. Ladreda, en su discurso de Covadonga, apareció, más que como ninguna otra cosa, como el militar que siente el amor a España con vivos y encendidos fervores. Arenga de cálidos tonos fué su oración en el acto de la Asamblea, y en ese aspecto aparece plasmada su figura por la cámara fotográfica del señor Mendoza Ussía.

La clave del éxito.

Civismo y respeto a la autoridad

Cesaron, pues, nuestros actos públicos, por imperativo de la autoridad, y aún cuando en ellos nada punible habría de decirse ni menos hacerse, aceptamos respetuosos la orden.

No creemos ciertamente que pueda establecerse paridad, ni menos señalarse igualdad de trato para quienes así nos comportamos y para aquellos que según las detalladas informaciones que se tienen pretendían convertir en una verdadera manzana el acto de traslado y glorificación de los restos de los capitanes Galán y García Hernández, juzgados y sentenciados—no se olvide—por un tribunal perfectamente legal.

Pero el hecho es que existe una prohibición para los actos públicos y a ella hemos de atenernos.

Perfiles y recuerdos de la Asamblea

La suspensión de actos dictada por el Gobierno, hace que, ya que hoy no podemos hablar de nuevas propagandas, volvamos la vista a esa magnífica manifestación que fué la Asamblea de Juventudes en Covadonga, cantera inagotable para el comentario.

La circunstancia de poder ofrecer en este número amplia y muy interesante información gráfica debida a un distinguido y entusiasta amigo nuestro, el prestigioso arquitecto don José María Mendoza Ussía, verdadero maestro del arte fotográfico, en el que difícilmente encontrará en toda España competidores de su altura, es otra razón mas que nos mueve a ofrecer en esta primera plana de ACCION una serie de recuerdos y breves comentarios del acto, glosando y señalando perfiles y figuras del mismo.

Dos caudillos.

Gil Robles y Ladreda. He aquí las dos primeras figuras que aparecen en nuestra plana gráfica.

Gil Robles, a quien el señor Mendoza de Ussía ha captado en el momento



De la Asamblea del día 9 en Covadonga.—Una vista parcial del público durante el discurso del señor Gil Robles

Haciéndonos eco de las indicaciones formuladas en la nota de la J. A. P. que publicábamos en nuestro número anterior y con el fin de que no vuelva a repetirse el caso de que estemos prestando ayuda a quienes, incluso faltando a sus compromisos, se prestan después a secundar o facilitar las maniobras del enemigo, rogamos a todos nuestros correligionarios, afines y simpatizantes que antes de alquilar coches o autocares para viajes y excursiones, tengan en cuenta la aludida nota y se informen de quienes son los elementos afectos que merecen ser favorecidos. Para ello pueden dirigirse a Acción Popular.

preciso en que se marca una de sus mas características actitudes es hoy día el político y el orador por excelencia, Acaso otros con sus lirismos pueden disputarle la palma de la elocuencia; pero el triunfo de una certera impresión en el público, es algo que por indiscutible primacía le pertenece. Con su gesto sereno y convincente, con su sólida e irrefragable argumentación y su certera visión política es el hombre en quien la inmensa mayoría de los españoles tienen puestas sus esperanzas.

La figura de nuestro jefe provincial el señor Ladreda es otra de las que en el Parlamento y en España entera se están haciendo destacar en un primer plano de bien ganado y sólido prestigio.

Ladreda, que es admirador por amigos y enemigos, como sociólogo y como hombre de ciencia, como orador y político de limpia y abnegada ejecutoria, como ingeniero de renombre bien ganado, como hombre de corazón magnánimo y como orientador ilustre de una gran fuerza regional, se nos mostró en la Asamblea de Covadonga en una simpática faceta, que no podemos decir nueva, ya que responde a los sentimientos que más se han marcado en su vida y que constituyen algo consustancial a su propio ser.

Ladreda, en su discurso de Covadonga, apareció, más que como ninguna otra cosa, como el militar que siente el amor a España con vivos y encendidos fervores. Arenga de cálidos tonos fué su oración en el acto de la Asamblea, y en ese aspecto aparece plasmada su figura por la cámara fotográfica del señor Mendoza Ussía.

La clave del éxito.

El nombre y el prestigio de Gil Robles, el acierto que presidió la organización del acto y el entusiasmo de todos los de la Juventud, de Comités y afiliados, han sido los factores principales del éxito de esa jornada triunfal de Covadonga. De Covadonga y de Asturias entera, pues en todos los pueblos de nuestra provincia puede decirse que se riñó ese día nueve de septiembre una batalla de la que como muy elocuentemente dicen las fotografías que publicamos, salieron triunfantes los nuestros por la múltiple justificación de que son los más y los mejores, por su valor sereno, por hallarse asistidos de la razón y sobre todo por contar con una organización que respondió perfectamente y constituyó la clave del triunfo en el momento decisivo.

Un organizador.

Y al hablar de organización, seguramente ya el lector habrá asociado un nombre a esta palabra: el de Alvar González Lanquine.

Ese hombre que desde hace cerca de dos años viene laborando incansablemente en la formación de Comités, en la organización y perfeccionamiento de los ya fundados o en la elaboración de normas para esa organización, recogía en tal día el fruto bien logrado de su triunfo.

No importa que una huelga general, a la que fueron unidas todas las fuerzas social-revolucionarias de Asturias intentara impedir el acto. Este se celebró gracias a esa organización y al espíritu que se ha sabido infundir a los Comités y a todos los elementos que forman en Acción Popular.

Cuando en la tribuna de Covadonga veíamos al hombre que fué alma de esta magnífica organización alzarse en un gesto muy suyo, que ya nos es familiar, esforzándose para abarcar con su vista debil el magnífico conjunto de la esplanada, pedíamos en lo íntimo de nuestro corazón que la Santina de Covadonga, Virgen milagrosa y piadosa, diera a los ojos de nuestros amigos, cansados y destrozados acaso por un trabajo superior a sus fuerzas, potencia suficiente para apreciar en toda su amplitud el cuadro esplendido de aquella muchedumbre, que pronto, enervada por la voz magistral de Gil Robles y por las arengas cálidas de Ladreda o por la fogosidad de Argentino Tuya y de los demás elementos de las Juventudes de León y Santander, había de vibrar en verdaderas oleadas de entusiasmo.

La llama del patriotismo.

¡Con que anhelantes ansias los oídos de don Romualdo Alvar González habrán recogido o mejor sorbido el rumor de aquella muchedumbre haciendo retumbar sus gritos de entusiasmo y sobre todo los vivas a España en un clamor unánime y triunfal!

Hay momentos que compensan con creces de muchos trabajos y sacrificios, y ese en que el alma de patriota de Alvar González Lanquine, sentía la vibración del

(Pasa a la 6.ª plana)



Foto R. García Cuesta



Aspecto que ofrecía otro de los sectores de la gran esplanada de Covadonga durante los discursos. En primer término puede verse la bandera de la J. A. P. de Gijón, por el señor Fernández Nespral

Después de la gran Asamblea de Covadonga

De toda Asturias recibimos notas conteniendo impresiones del acto de Covadonga, que no podemos insertar por falta de espacio.

En la imposibilidad de publicar todos esos originales queremos ofrecer hoy a nuestros lectores dos artículos tomados casi al azar.

En este único rincón de Covadonga, único, porque de él irradian el valor hispano y por surgir de él también, una nación gloriosa; rodeado de recos murallas, que el Autor de la creación puso allí, como signo de futuras y épicas efemérides, se celebró la concentración de almas selectas, saturadas de alto patriotismo, y que oyeron la voz autorizada y grandilocuente del caudillo, que, cual nuevo Moisés, habrá de conducirnos hacia la nueva Tierra de Promisión.

Aquí, donde hace lustros pretéritos, fué constituido el Santuario de la Raza, el 9 del actual mes de septiembre, se plantó el primer jalón que marcará la ruta de la regeneración de España, posiblemente para un futuro muy próximo.

Si los hijos del desierto, si en otro tiempo tuvieron que rendirse ante la poderosa espada del Duque de Cantabria, y morder por fin el polvo hispano en Granada, marchando derrotados y molidos hacia los peñascales del Profeta, también los hijos del Belil, de nuestro siglo, mordieron el polvo del despecho, ante aquel acto grandioso de un domingo nueve de septiembre, apesar de los resortes infernales que emplearon para hacerlo fracasar ¡¡Pobres desgraciados!! ¡¡Pobres asesinos de la Libertad y de su Patria!!

Cuando en la serena y plácida mañana de este día memorable de pasado 9 de septiembre me dirigía—horas antes del discurso del gran Gil Robles—hacia la Gruta, para prosternarme a los pies augustos de mi Santina inolvidable, sentía la emoción escalofriante de algo sobrenatural, porque presentía, que, si la Virgen pequeñina y galana salvó a España antes, también la salvará después.—LUIS PRIETO

Puente los Fierros—Septe. 1934.

DE SERANTES

Las serantinas hemos podido ir a la Asamblea de Covadonga, centro de las grandes epopeyas y donde una nueva quedó comenzada llena de grandes augurios y esperanzas.

Se hizo el viaje gracias al entusiasta y culto médico de Tapia don Enrique Alvarez, que se entrevistó con nosotros, mostrándonos el vivo deseo que tenía de que fuese de aquí una nutrida representación. No bien fué recibida la noticia por los afiliados, 19 se apresuraron a dar su nombre, y más hubiera habido si hubiera medios de locomoción.

Los que asistieron fueron: La distinguida señorita doña Dolores Fernández, esposa del acreditado comerciante don Fernando Quintana, las bellas señoritas Mercedes Fernández, Pilar Martínez, Oliva Villamil, Carmen Campo, Balbina Fernández, Mieres Fernández y los entusiastas jóvenes de la J. A. P., don José López, don José Martínez, don Francisco Vijande, don Quintín Lacosta, don Andrés López, don Francisco Fernández, don Fernando Martínez, don Francisco Mendez, don Fernando López, don Fernando Villamil, don David Campo y el presbítero don Remigio López. De Tapia asistieron en el mismo grupo: don Enrique Alvarez, don José María González y don Benito García.

Todos saturados de un entusiasmo insuperable y de una voluntad firme e inquebrantable de ir a Covadonga. Ni los bulos que corrían, ni el movimiento de los guardias de Asalto, que en sus autocares corrían de una parte a otra, como presagio de grandes acontecimientos, nos hacía vacilar ni un momento. Dispuestos estábamos a ir a Covadonga, aunque hubiese que arrostrar los mayores sacrificios, aunque hubiera que enfrentarse con las tiránicas turbas, aunque en la lucha por nuestros grandes ideales hubiera que verter la última gota de sangre y hubiera que perder la vida.

Nosotros queríamos ir a Covadonga. Queríamos ir a postrarnos a los pies de la Santina y allí hacerle la ofrenda de la vida por salvar a España de esos moros de nuevo cuño y no menos traidores que los primeros.

Queríamos ir y fuimos—pese a todas las dificultades—a Covadonga, donde estaba concentrado todo el anhelo nacional. Queríamos escuchar y escuchamos la voz del insigne y providencial Caudillo quien, en aquellos momentos solemnes marcaba a ese gran ejército de Acción Popular una trayectoria y una orientación firme para lograr la reconquista de los grandes ideales por bien de España.

Emocionante ha sido el viaje en todo su trayecto, pues parece que en ese día todos habían abandonado sus casas, saliendo a la carretera para hacernos objeto de ensordecedores aplausos y delirantes ovaciones, infundiéndonos así aliento y animación a todos los que pasábamos para la asamblea. Todos éramos simpáticos, todos participábamos de la misma idea.

EL P. LÓPEZ



Ese arsenal de armas, con destino a los socialistas, recogido en San Esteban de Pravia; el otro hallado en el registro de la Casa del Pueblo de Madrid; las numerosas víctimas que vienen produciendo en España las pistolas de los jóvenes marxistas; las bombas y petardos de cada día; las huelgas revolucionarias de cada hora; las amenazas de los líderes anunciando la revolución de cada minuto; puentes y vías del ferrocarril que se destrozan cuando los sectores contrarios pretenden hacer uso de su legítimo derecho; tachuelas que se siembran por las carreteras para reventar los neumáticos de los automóviles que conducen gente para oír a Gil Robles; puños cerrados que se levantan en «cariñoso» saludo...

Nada, esta gente se empuerra en renunciar a la guerra.

Con motivo de eso del alijo de armas en San Esteban de Pravia anduvo por Asturias el bélico Indalecio Prieto y en el centro socialista de Gijón estuvo en la madrugada del pasado día 7 del corriente.

Es un «hacha» en esto de hacer revoluciones, el fierabrás del socialismo.

Las guisa y condimenta como los mejores, llegando su altruismo a dejarlas, después de bien preparadas, para que otros se las coman.

En esto ya ha adquirido fama.

Este fiero trotón del que ahora hablo repite su estrategia en esta fecha, se mueve, la prepara y prende la mecha huyendo, antes que estalle, como un diablo.

El síntoma más grave de la que se estaba armando ha sido la forma de presentarse vestido, Indalecio, en sus recientes andanzas por nuestra región.

El, tan pulcro, tan elegante, tan «chic», confundido, por su atalaje, con la imbecil masa de sus camaradas.

La cosa está que arde, que duda cabe, se pone esto muy feo, se pone grave, llega a tan alto grado la ebullición que hasta don Indalecio se viste de mahón.

Se siente Robespierre por el momento y corre todo Asturias en movimiento llamando las manadas con su estentorea voz para hacer una gorda este gordo feroz.

¿Cuál sería—preguntamos—el arma a él destinada de esas que se encontraron para hacer una sonada?, su arma—nos dice un chusco—la lleva siempre en cartera: es un lindo pasaporte para pasar la frontera.

Pues empuñar un fusil y meterse en cruenta danza quien tiene buen automóvil y tan rellena la panza, sería, piensa el gran Prieto,

Unico Instituto en Asturias Directora: Maruja - Blanco Mijares - Enseñanza rápida moderna. Corte y confección de toda clase de ropas interiores y exteriores de señora, caballero, niño. Sombreros. Fajas. Zapatillas. Estudio de figurines. Toda clase de labores, como bordados, encajes, incrustaciones, etc. Artísticas, como flores, pinturas, repujados, etc. Gratuitamente se le dará diploma. En dos meses puede hacer su carrera y se le proveyerá de un valioso título que le dará acceso al profesorado. También se admiten señoritas para aprender a coser. Para mejor enseñanza se hace para fuera de todo lo que se enseña. Patronas a la medida con derecho a la primer prueba. Internados. Todo muy económico. Corrida, 16, segundo.—Gijón.

Lavad con **Jabón Chimbo**

LA INNOVACION
La economía bien entendida está en adquirir artículos de primera calidad en una casa cuyo sistema sea venderlos con mínimo beneficio
Esta Casa existe y es bien conocida
LA INNOVACION
Novedades - Pañería - Tejidos
Teléfono 13-15

la más tremenda locura exponer a la metralla tan rezagante figura.

Por lo tanto su misión se reduce a preparar el tinglado con prudencia y después a caminar para ver desde muy lejos, el que vitió de mahón, sin peligro, los efectos que produce la explosión.

Si resulta bien, entonces, volverá con gran postín, «Pío, triunfador, Trajano», a recoger el botín.

Cuando la huelga general de los días 8 y 9, contra la gran asamblea de Covadonga, hemos visto infinidad de compañeros traidores a la causa obrera.

No obstante el paro general acordado, los chigres estuvieron todos abiertos y abarrotados completamente de camaradas.

La cosa tiene bemoles, puesto que los fieros tigres se han convertido en los chigres, con descaro, en esquiroles.

No se fueron a la mar nuestros bravos pescadores y en cambio estos, lectores, no dejaron de pescar.

Azaña, visitó, el otro día, en la cárcel a los concejales vascos que en ella se encuentran purgando su rebeldía.

Salió tan impresionado que a poco le da otro vahído.

Al verlos trás de las rejas se le partió el corazón,

Yo—ha dicho cínicamente—fuí siempre más benévolo para con los presos políticos.

Albiñana, Casas Viejas, Bata, Villacisneros ¡cuál atormentáis mi mente!

Nosotros hemos podido de comprobar su gran benevolencia.

Trás de dobles rejas y, por si eran poco, con una tupida tela metálica, hemos visto en nuestra cárcel del Coto a los integérrimos caballeros don Antonio Goi cochea, al Conde de Vallengano, a don Gonzalo de Merás y al señor Tornos. Y esto en tiempos de Azaña.

Se precisa cara dura y se requiere cinismo, es un caso de estrabismo del que Azaña nunca cura.

El pueblo español, en tanto, le recuerda con horror pensando en él con pavor, y huyendo de él con espanto.

Pues ya sabe toda España—y él lo ha dicho ya en su día—que tiene por gallardía el vacío de su entraña.

Por eso, no se moleste con pretensión de engañar que España lo ha de evitar como se evita una peste.

Ha sido tal el desastre al que llevó la nación que le espera la opinión tan solo para el arrastre.

Las mujeres que saben vestir con elegancia son siempre admiradas.

Este tipo de mujer, infaliblemente se preocupa de sus vestidos y sabe que para poder adquirir un tejido de verdadera fantasía en Lanería y Sedería, tiene que ser solamente en los

Almacenes LA SIRENA

porque presentan surtidos grandísimos y los precios están siempre al alcance de todas las fortunas.

Consuma los exquisitos CHOCOLATES J. G. A. y coleccionando 50 de estos cromos diferentes, se los entregarán en el comercio donde los haya adquirido — T. GARCIA, 2-GIJÓN

Pescaderías Gijonesas
Pescados y mariscos frescos del día CAMARA FRIGORIFICA, la que se ofrece para la conservación de carnes.
San Bernardo, 74 Teléfono núm. 12-23

Súplica a la Virgen de Covadonga

¡Virgen de Covadonga! ¡Madre bendita de la tierra y el cielo Reina y Señora! Hoy el alma de España tu amor implora su corazón herido por Ti palpita.

La furia de Luzbel, rugie y se agita y extiende su malicia destructora por el pueblo del que eres la protectora... ¡Ruega por que tu Hijo no lo permita!

Nuestra fé de españoles, en Ti culmina; ¡Ampáranos a todos, Madre divina! Conforta con tu gracia nuestro desmayo...

¡Tú, la gloria de Asturias! ¡Tú la Santina! ¡Salva otra vez a España! Enciende el rayo como hiciste en el tiempo de don Pelayo.

Antonio M. Román.

Covadonga, 15 septiembre 1934.

A España

Trofeos mil de grandeza tejieron ayer tu historio, fuiste el fénix de la gloria, el árbol cuya corteza envolvió con altiveza del mundo los hemisferios, el auge de los imperios, y tu emblema sin segundo fué un cielo, ante el cual el mundo ofreció mil sahumerios.

Ayer, león formidable, a tus pies temblaba el mundo y tu rugido iracundo era fallo irrevocable: hoy se trocó en deleznable aquel tu impetuoso brio, tu orgulloso poderio se derrumbó, y sus despojos debieron ser mil sonrojos que hirieran tu rostro frío.

¡Pobre España! Tu grandeza ¿Dónde está?... Busca a María: con ella hallarás un día lo que un día de flaqueza con ella perdiste: empieza por hacerte meritoria de su favor: ten memoria que a la Cruz es necesario subir: será tu calvario el pedestal de tu gloria.

María te dará apoyo para subir a la Cruz, y premiará tu virtud haciendo brote el arroyo de tu grandeza, en el hoyo donde te sumerge el vicio. Ay ¡cuán enorme perjuicio causa olvidar a María!... Vuelve ya en tí, España mia; sal pronto de tu suplicio.

Vuelve a plantar tu bandera en el altar de María, y de su soberanía vuelve a ser la pregonera. ¡Ah! Virgen Santa, acelera sobre mi Patria tu amparo; Que en tí ve el seguro faro de su grandeza, el escudo con que un día llegar pudo hasta el honor más preclaro.

Hoy la España de Fernando, de Pelayo y Recaredo señalada está del dedo del infortunio: impio bando que la atropella negando quiere quitarle la perla de su Fé Santa, y hacerla a su Tradición, extraña: pero María y su España no querrán jamas perderla.

RAMÓN F. CAMPOAMOR.

Optica Covadonga
San Bernardo, 37—Gijón

Cristales científicos Stigmat y Punktal Zeiss Gafas prismáticas.— Artículos para regalo.— Bisutería.—Fantasías.—Radios.

ALMACENES GIJON
Liquida restos de colecciones de verano :: Grandes descuentos en estampados seda natural, dibujos exclusivos.
15 por 100 descuento en artículos de Baño
CORRIDA, 59

